

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 24, Parte 2

2 Reyes 13-14, Parte 2

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Entonces Amasías es el rey de Judá. Es el hijo de Joás. Joás era el niño rey cuya vida fue salvada por su abuela Atalía.

Y durante todos los años que estuvo vivo su mentor, el sumo sacerdote, le fue bien. Pero después de la muerte de su mentor, no le fue tan bien. Entonces, aquí viene Amasías, el hijo de ese hombre.

Esta me parece una de las personas más interesantes de la cuenta. Se le menciona en el versículo 2 del capítulo 14. Tenía 25 años cuando llegó a ser rey.

Reinó en Jerusalén durante 29 años. Una gran parte de ellos estuvo en prisión, y el resto fue con su hijo como corregente en el trono. El nombre de su madre era Joaddin.

Ella era de Jerusalén. Ahora esto. Hizo lo recto ante los ojos del Señor, pero no como había hecho su padre David.

Ahora quiero que mires el relato paralelo en Crónicas. Porque en cierto modo es un poco más puntiagudo. Segunda de Crónicas 25 versículo 2. Hizo lo recto ante los ojos del Señor, pero no con un corazón perfecto.

Que interesante. ¿Cómo funciona? ¿Cómo se ve eso? Compartimentación. Está bien.

¿Conoces a alguien así? Espero que no te mires al espejo y los veas. Quizás sea menos común que antes. Estoy fascinado.

Crecí en una comunidad agrícola en Ohio. Hubo un avivamiento considerable en nuestra pequeña iglesia metodista en lo más profundo de la Depresión de los años 30, y tuvo un impacto considerable. He reflexionado mucho sobre mi experiencia de crecimiento.

Trabajé con muchos agricultores. Eran tipos rudos que no iban particularmente a la iglesia y nunca escuchaban una mala palabra de sus bocas; hombres cuya palabra era su vínculo.

Si dijeron que iban a hacer algo, lo hicieron. Hombres que sí fueron rectos, pero que no amaron a Jesús, y sus hijos y nietos hoy están bastante lejos del Señor. Creo que hace 50, 60 y 100 años, muchas iglesias estaban llenas de gente así.

Buena gente. Gente recta. Personas en las que se podía confiar, pero sus corazones eran los suyos.

Ahora, creo que eso es muy significativo cuando lo comparas con... Hablamos de esto hace mucho tiempo. Lo pusiste contra Asa. Se nos dice que Asa tenía un corazón perfecto, aunque los lugares altos todavía existían.

Ahora, como te dije, creo que eso es ignorancia. Creo que no leyó su Biblia lo suficientemente bien. Entonces, su comportamiento dejaba mucho que desear, pero no había dudas sobre su devoción al Señor.

Sí. Sí, así lo creo. Eso creo.

No eran allí donde adoraban ídolos porque se nos dice bastante explícitamente que destruyó el ídolo que había erigido su abuela, la Reina Madre, y algunos otros. Entonces, creo que esto es simplemente un caso de que adoran a Yahweh en estos diversos santuarios, aunque Deuteronomio dice que tampoco se debe hacer eso. Pero ahí está.

Ahora bien, no estoy defendiendo un desempeño deficiente y un corazón perfecto. Estoy abogando por un corazón perfecto y un gran desempeño, pero el problema es que esto no es suficiente si tu corazón está dividido. ¿Así que lo que ocurre? Amasías tiene mucho éxito después de que el reino estuvo firmemente en sus manos.

Este es el versículo cinco. Ejecutó a los oficiales que habían asesinado a su padre, el rey, pero no dio muerte a los hijos de los asesinos, conforme a lo que está escrito en la ley de Moisés, donde el Señor ordenó que los padres no fueran ejecutados por sus hijos, ni los hijos ejecutados por sus padres. Cada uno morirá por su propio pecado.

Ahora quiero llevarlos de regreso al capítulo 34 de Éxodo. Y hago esto porque hemos hablado de ello antes, pero la repetición es el alma de la educación. Creo que es un pasaje de las Escrituras tan importante que tenemos que hacerlo bien.

Ha ocurrido Éxodo 34, el episodio del becerro de oro. Y Dios le ha dicho a Moisés, adelante, enviaré a mi ángel contigo, pero no puedo ir contigo. Entiendes que, dadas estas personas, mi presencia las aniquilaría. Y Moisés ha dicho, entonces no vamos.

Si no vas con nosotros, mejor tú aquí en el desierto que nosotros allá en Canaán sin ti. Oh, Dios lo amó en ese momento. Y entonces, Dios dice, está bien, suban a la montaña.

Estoy mirando el capítulo 34 de Éxodo. Estoy hablando del capítulo 33, el comienzo de esto. Dios ha dicho, ven aquí a la montaña.

Voy a renovar el pacto de mi parte—versículo cuatro del capítulo 34. Entonces, Moisés talló dos tablas de piedra, como la primera que había roto y subió al monte Sinaí temprano en la mañana como el Señor le había ordenado.

Y llevaba en sus manos las dos tablas de piedra. Entonces el Señor descendió en la nube y se puso allí con él y proclamó su nombre, el Señor Yahvé. Luego pasó delante de Moisés, proclamando a Yahvé, Yahvé, el Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira, abundante en amor y fidelidad, manteniendo el amor a miles, perdonando la maldad, la rebelión y el pecado.

Ahora detente ahí. Qué Dios, qué Dios. Este pasaje será citado directamente seis veces más en el Antiguo Testamento.

Y se aludirá a ello una docena de veces más. ¿Quieres saber qué creía Israel acerca de Yahweh? Aquí lo tienes. Bien, hasta ahora, todo bien.

Sin embargo, no deja impunes a los culpables. Castiga a los hijos y a sus hijos por el pecado de los padres hasta la tercera y cuarta generación. Sí claro.

Dios dice, no haces lo que yo quiero que hagas. Voy a buscar a tus hijos. No. ¿Recuerdas lo que acabamos de leer? ¿Qué dice Deuteronomio? No matarás a los hijos por los pecados de sus padres.

Y no matarás a los padres por los pecados de sus hijos. Oh, gracias al Señor por eso. ¿Qué dice entonces este pasaje? Esto es lo que dice.

Oh, oh, guau. Dios es un Dios que perdona. Él perdonará las transgresiones y la rebelión abierta.

Él perdonará los pecados involuntarios, como errar el blanco. Él perdonará la iniquidad, la realidad del pecado que he cometido y que está ahí maldiciéndome. Él me perdonará.

Vaya , bueno. Entonces viviré para el diablo durante unos 60 años y luego me arrepentiré. Bueno, buena suerte con eso.

Pero sí, Dios perdonará a cualquiera que se arrepienta genuinamente. Pero decides ser un borracho y tus hijos pagarán por ello. No porque Dios las comprenda, sino simplemente porque en un mundo de causa y efecto, hay consecuencias.

Entonces, Dios dice, sí, te perdonaré si realmente te arrepientes, lo haré. Pero tus hijos experimentarán los resultados de tus pecados. David.

UH Huh. Creo que me has oído decir eso. Dale al hombre una estrella dorada.

Exactamente. Dice que guarda esta gracia para miles de quienes lo aman y guardan sus mandamientos. Y Deuteronomio, cuando cita este pasaje, dice miles.

Así que limitará las consecuencias a tres o cuatro generaciones. Pero las consecuencias de la obediencia y del amor, ¿quién podrá encontrar los límites de eso? He hecho un poco de genealogía y tengo seis generaciones de creyentes detrás de mí. Y yo digo gracias, Jesús.

Puede que sea mucho más antiguo que eso. No puedo probar eso. Hay un montón de alemanes allá que pueden haber sido menonitas que amaban al Señor.

Pero de todos modos. Entonces, este pasaje de Reyes es útil para corregir interpretaciones erróneas de este pasaje. No, él no los va a castigar por sus pecados.

Pero esos pecados tendrán consecuencias. No presumas del perdón de Dios y pienses que no habrá consecuencias. Habrá.

Bien, volvamos a Reyes. Entonces Dios le dio a Amasías una gran victoria. Él era el indicado, y este es el versículo 7 del capítulo 14.

Él fue quien derrotó a 10.000 edomitas en el Valle de la Sal capturando a Selah en batalla llamándola Joktheel, nombre que tiene hasta el día de hoy. ¡Vaya! Entonces Amasías envió mensajeros a Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, con el desafío: Ven, enfrentémonos en batalla. Una vez más, ¿qué no hizo Amasías? No le preguntó a Dios.

Él simplemente dice, ¡guau! Acabo de ganar una gran pelea. Creo que tendré otro. Con qué facilidad llegamos a confiar en nuestra propia capacidad.

Lo he hecho antes así que puedo hacerlo de nuevo. He tenido motivos para hablar contigo aquí al respecto. Pero cuando miro a algunos grandes líderes cristianos que han caído, pienso que muchas veces su éxito y la falta de voluntad de Dios para interrumpir ese éxito en el momento en que fallan pueden ser terribles, terribles... Dios todavía me está bendiciendo, así que supongo que lo que He estado haciendo es... Está bien.

La bondad de Dios, la paciencia de Dios, pueden ser una trampa terrible. Suponemos sobre ello. Y eso es lo que hizo Amasías.

Gané una pelea. Vamos a por ello. Vamos por el anillo de oro.

Me encanta la respuesta de Joe Ash. Un cardo del Líbano envió un mensaje a un cedro del Líbano. Entrega tu hija a mi hijo en matrimonio.

Entonces apareció una fiera en el Líbano y pisoteó el cardo. Sí, no inteligente. Como les dije antes, Israel era mucho más fuerte, mucho más rico y, por lo tanto, tenía más equipo militar.

Tenían más territorio. Tenían más tierra cultivable. Y Judá es realmente tonto al iniciar una pelea con ellos a menos que Dios se lo hubiera ordenado.

Pero pienso en Sansón. Sansón salió como antes, sin saber que el Señor no estaba con él. Así que aquí va Amasías.

Judá fue derrotado por Israel y cada uno huyó a su casa. Joás rey de Israel capturó a Amasías rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en Bet Semes. Entonces Joás fue a Jerusalén y derribó el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la esquina.

La sección tenía unos 650 pies de largo. Tomó todo el oro y la plata y todos los objetos que se encontraban en el templo del Señor y en los tesoros del palacio real. Tomó rehenes y regresó a Samaria.

Guau. Eso se llama tonto. Así vivió 15 años.

Lo he borrado. Después de la muerte de Joás, no lo sabemos. Quizás pasó todo ese tiempo en prisión.

Simplemente no lo sabemos. Sin embargo, murió como resultado de un asesinato en Judá. Nuevamente uno se pregunta cuál era la relación entre él y Uzías. Durante todos los años, por largos que fueran, probablemente al menos 10 años que estuvo en prisión, Uzías había estado dirigiendo el espectáculo.

¿Ahora llega a casa y lo va a ejecutar? No lo sé. Pero interesante.